

Alfonso Calderón.

663 153

"Labor literaria se ha hecho nadando contra la corriente"

"Durante muchos años yo sentí por la literatura lo que se entiende por una pasión: desde la adolescencia, desde la infancia, una atracción por la letra impresa, ya sea diarios, revistas o libros. Esa atracción se convirtió después en una especie de segunda naturaleza por lo tanto decidí que mi vocación literaria era lo suficiente seria y constante como para dedicarse a ella por entero. Pero mi vocación fundamental fue la de enseñar..."

Así comenzó su conversación con periodistas locales, el escritor, poeta y crítico literario, Alfonso Calderón, literato que fue invitado a Chillán por el Departamento de Castellano del Colegio Padre A. Hurtado.

Consultado sobre esta vocación literaria agregó que "es una labor que se ha hecho nadando contra la corriente: en un río caudaloso como el Bio Bio. De tal forma si alguien tiene una vocación real va tener que nadar y sobrevivir como pueda. No es este un medio evidentemente economicista que favorezca ni el pensamiento ni la ilustración, ni los deseos de crear algo, sino más bien se trata de sumir a la gente en una pasión sensual, dominante, en que el medio económico es superior al intelectual.

Pero la gente se templa cuando tiene dificultades, las vence y termina por gloriarse al haber sido capaz de vencerlas".

Alfonso Calderón es un hombre que no se arredra ante los obstáculos: "Si a mí me golpean, yo golpeo; si me ayudan, yo ayudo y me comporto con las personas así como se portan conmigo; mi dosis de seriedad, digo, es enorme, pero también mi dosis de rencor. De tal suerte que yo no estoy vencido ni me declararé vencido jamás y daré una guerra sin cuartel por lo que yo pienso y creo hasta el fin de mi vida".

"En el fondo, manifestó, he vuelto a ser un hombre de pluma en el periodismo que me permite vivir en este momento con mucha dignidad y al mismo tiempo que me permite preparar los libros que vendrán".

Confesó que le interesa la obra poética, "pero es tal vez la que tiene menos difusión; y eso es natural porque la poesía es una voz confidencial, un conjunto de frases al oído..."

"Joaquín Edwards Bello fue un maestro de vida y un hombre que buscó como elemento fundante de su obra, la verdad", expresó a modo de ejemplo.

Por eso anhelo persistir en lo que soy: no traicionarme jamás, no declarar sentir por ningún halago y no conceder ninguna franquicia a quienes me han atacado o me han hecho abandonar lo que yo más preciaba que era mi carrera universitaria".

El escritor se definió como un hombre más o menos tímido, que siempre esté planteándose alternativas, "para saber", si alcanza a coger una fracción o porcentaje de la verdad universal, y al mismo tiempo una persona que va a terminar sus días con toda seguridad, dudando de lo que ha hecho y poniendo buen cuidado en decir que no hay obra definitiva, sino la muerte y el tiempo".

En Chillán, el escritor dio dos conferencias: una a los profesores, padres y anodados y público en general sobre Joaquín Edwards Bello y otra sobre Gabriela Mistral, a los alumnos.

Nació en San Fernando en 1920, luego vivió en Valparaíso, Valdivia, Lautaro, Iota, etc., por razones de trabajo de sus padres. Estudió en Los Angeles. Actualmente colabora en diversas revistas y publicaciones. Recientemente fue nombrado miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua, filial de la Española.

la Discusión, Chillán, 13-V-1981 p. 4.

Labor literaria se ha hecho nadando contra la corriente"
[artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Labor literaria se ha hecho nadando contra la corriente" [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile